

José Antonio Castro

Constructor y empresario, el presidente de la cadena hotelera Hesperia es, en la actualidad, socio principal del proyecto del Barrio do Cura en Vigo



Empezar de diez para lograr el éxito empresarial

Este empresario, nacido en Venezuela de padres gallegos, es hijo de la inmigración próspera. De hecho, siente que no es como los gallegos que empezaron de cero, porque él empezó de diez, aunque haya tenido que trabajar para man-

tenerlo. Arquitecto de formación, comenzó su andadura en el mundo de la construcción viajando entre Venezuela, Miami y Barcelona, donde se ha afinado. Sin terminar el proyecto de final de carrera, se embarcó en una aventura en la que su padre, fundador del gran imperio inmobiliario de la familia, fue su principal apoyo. En la actualidad, preocupado por su familia, José Antonio Castro Sousa cree que el trabajo no lo es todo, y dice que es fundamental un equilibrio entre trabajo y familia. Y lo consigue sin trabajar los fines de semana y disfrutando de 40 días de vacaciones al año.

A sus poco más de 50 años, además de ser el socio mayoritario de Hesperia, posee el 25% de NH, es el dueño de Construcciones José Castro S.A. y de una docena de sociedades constructoras e inmobiliarias, con importantes divisiones inmobiliarias, de ocio y clubes deportivos. Además, es vicepresidente de Bankpime y dispone de sociedades anónimas de inversión colectiva, como Mersis Sicav S.A.

Pero es su experiencia inmobiliaria la que le ha llevado a emprender un ambicioso proyecto, con la compra a Valery Karpin y Michel Salgado de los 20.000 m² de terrenos urbanizables del Barrio do Cura, cerca del puerto de Vigo. El objetivo es construir en la zona 400 viviendas de lujo con un valor de mercado de 300 millones de euros. Castro Sousa compró estos terrenos por 12,7 millones de euros para continuar el proyecto que la empresa de Karpin había establecido, una actuación urbana que mantiene el mirador de Palacios y enlaza un nuevo paseo con O Berbés.

No obstante, su actividad en Hesperia como socio mayoritario, con el 75% de las acciones y como presidente del consejo de administración, es su faceta más destacada. La cadena nació hace 30 años, en 1971, de la mano de siete socios. Tras diversos cambios en el consejo y ampliaciones de capital, Castro Sousa comparte el accionariado con los empresarios Jaime Sagué (que controla el 17,16%), Melchor Olivella (7,7%) y Luis Mora (4,11%). El resto de las acciones están en manos de socios minoritarios (11,7%) y en autocartera (2,03%).

En 1997, Hesperia contrató a Javier Illa como consejero delegado. Bajo su dirección, Hesperia firmó un plan de inversiones por valor de 396 millones de euros entre 1999 y 2002, que fueron cubiertos por Castro Sousa y que le dieron el control accionario.

Con Hesperia en sus manos, José Antonio Castro tomó una decisión que revolucionaría el mundo hotelero. En 2003, junto a las familias Sagué y Olivella, lanzaron una OPA hostil por el 26,10%, contra uno de los mayores grupos hoteleros españoles, NH. Finalmente, tras varios movimientos y la financiación del Banco Santander Central Hispano y Banesto, Castro consiguió hacerse con el 25,1% de la cadena NH. Pero su compra le enemistó con otros de los socios de Hesperia, las familias Sagué y Olivella, que presentaron una demanda contra la empresa, que no llegó a prosperar. Este movimiento empresarial también le ha supuesto una deuda de 264 millones con diversas entidades financieras, cuyo vencimiento ha alargado hasta 2019, tras un reciente acuerdo con los bancos. No obstante, Hesperia mantiene su prestigio como marca de alto nivel con medio centenar de hoteles en cuatro países e intenciones de ampliar mercado en España.

José Antonio Castro Sousa sigue su camino y, por su labor, la prensa especializada gallega le ha nombrado empresario del año 2008, galardón que él dice asumir con humildad y le da fuerzas para continuar porque, para él, el triunfo es hacer lo que le gusta.

La adquisición del 25% de NH le enfrentó a dos de los mayores accionistas de Hesperia y le ha llevado a adquirir una deuda de 264 millones de euros